

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—Año XVIII.—Núm. 9.182

10 CTS.

PERIODICO LIBERAL Y DE INFORMACION

10 CTS.

Viernes 9 de enero de 1920

EN ZARAGOZA

INTENTO DE REBELION EN UN CUARTEL

Nota oficiosa del Ministerio de la Guerra.—En el cuartel del Carmen.—El oficial y sargento de guardia asesinados.—Se repele la rebelión.—Muere el promotor en la lucha.—Juicios sumarísimos.

La gravedad de los sucesos desarrollados en Zaragoza, de que una nota oficiosa acilada por el Gobierno, hace muy sucinto relato, quita interés a todos los temas de actualidad, con ser todos ellos tan poderosamente interesantes.

No tenemos aún información propia ni suficientes detalles en la oficial para formar juicio; tampoco le aventuráramos sin madura reflexión ante la inmensa gravedad de los acontecimientos.

Creemos, sin embargo, lícito decir desde el primer momento que ellos son de los que invitan a todos, no ya a la mera reflexión, sino a un severo examen de conciencia a los más, sino a todos, a un fortísimo propósito de la empuñadura.

Sólo con esa previa condición podrá ser debidamente juzgado y comentados los sucesos. De ahí que nos permitamos recomendar a todos su cumplimiento antes de emitir juicio, y, sobre todo, antes de proponer y antes de formular soluciones. Los instantes, aun suponiendo como queremos creer y hasta ahora parece, que lo ocurrido en Zaragoza sea un hecho aislado, no son, por desgracia, ni para improvisaciones, ni menos aún, para dejarse llevar por impulsos meramente instintivos carentes de muy ardua deliberación.

Confiamos en que esto que nosotros venimos con toda claridad no puede ocultarse a nadie.

La nota oficiosa

En el Ministerio de la Gobernación se facilitó al medio de la prensa la siguiente nota oficiosa, procedente del Ministerio de la Guerra:

«En Zaragoza, en el cuartel del Carmen, ocupado por el noveno regimiento de Artillería ligera, se intentó anoche provocar una rebelión, instigada por el sindicalista Checa, que logró el secundar un cabo y algunos soldados del expresado regimiento, los cuales, en inteligencia con algunos del interior, penetraron en el cuartel y asesinaron al oficial y al sargento de guardia. La resuelta actitud de los sargentos, cabos y soldados del expresado regimiento, que hicieron frente desde el primer momento a los rebeldes, y la inmediata actuación de las autoridades militares, que ordenaron cercar el cuartel y penetrar en él a viva fuerza, pusieron término inmediatamente al movimiento.

En la lucha entablada para dominar la rebelión, murió el sindicalista Checa, que la capitaneaba, y fueron heridos tres soldados y un guardia civil.

Entre los detenidos figura un cabo del citado regimiento, contra quien se sigue juicio sumarísimo, habiendo desaparecido nueve soldados de Artillería, y a quienes se persigue activamente.

Reunida la Junta de autoridades, se ha declarado el estado de guerra.

En la población reina tranquilidad, no notándose la menor alteración.

Lo que dice el ministro de la Guerra

Cerca de las dos de la tarde hemos conseguido ponernos al habla con el general Villalba en su despacho del Ministerio de la Guerra, con objeto de rogarle una ampliación a la nota facilitada, tanto en el Ministerio de la Gobernación, como en el Palacio de Buenavista.

El ministro comenzó diciendo que, después de haberse declarado el estado de guerra, ha celebrado varias conferencias telefónicas con las autoridades militares de la capital de Aragón, y tenía la satisfacción de decir que la tranquilidad era completa, y que algunos elementos sindicalistas se habían presentado a aquellas autoridades para afirmar que no tenían nada que ver con la sublevación intentada, ni antes ni ahora, pues no se proponían intervenir en el desarrollo de los acontecimientos.

Agregó el general Villalba que desde muy temprano se había ocupado en dar instrucciones al capitán general de Aragón, Sr. Ampudia, quien accidentalmente se encontraba en Madrid con permiso. Esta misma mañana regresó a Zaragoza en el rápido. El ministro dijo que había estado conferenciando con su compañero de la Gobernación hasta muy cerca de las dos de la madrugada, sin que a esta conferencia asistiese, como dicen algunos diarios de la mañana, ningún otro ministro general alguno. Al terminar la entrevista se retiró a descansar, y poco después de las cuatro de la mañana fue avisado de las graves noticias que se recibían en el telégrafo de campaña instalado en las habitaciones particulares del ministro. Hasta

cerca de las ocho estuvo el general Villalba en comunicación con Zaragoza, desechando nuevamente breves momentos a esa hora, por conocer que el intento de sublevación había sido dominado por completo.

Después de repetir el ministro la forma en que se desarrolló el suceso, como consignó la nota oficiosa, dijo que de los nueve artilleros complicados en la sublevación, se había presentado uno a las autoridades con una historia novelesca en la que entiendo ya el Consejo de guerra que instruye juicio sumarísimo por lo ocurrido.

Después de resaltar el general Villalba, de una manera firme y con gran satisfacción, que el espíritu de la guarnición de Zaragoza no podía ser más excelente, insistiendo en que no había más, a juzgar por las apreciaciones que sobre el terreno hacían las autoridades. Lo mismo puede afirmarse respecto del propio regimiento donde la sublevación se intentó, hasta el extremo de que mientras algunos soldados luchaban contra los sublevados, otros disparaban al aire las tercerolas para llamar la atención de la Guardia civil, hacia el cuartel de Artillería.

El ministro resume lo sucedido, considerando sólo como un incidente, que en cuanto a la forma de un hecho aislado, encierra extrema gravedad, pero que carece de toda conexión de otro orden. Indudablemente, el sindicalista Checa, muerto en el propio Cuartel donde intentaba la sublevación, logró suggestionar al cabo y a los soldados que en tan mala hora hicieron caso a sus predicciones. Pero por este hecho, no debe considerarse lo sucedido como un movimiento sedicioso.

Por último, manifestó el general Villalba, que esta tarde regresó a Cataluña el capitán general Sr. Milán del Bosch, y que su regreso es la mejor prueba de la falta de fundamento que tenían las noticias sobre el nombramiento del general Weyler para aquella Capitanía general.

Otros informes.—Nuevos pormenores de la rebelión

En la Dirección general de la Guardia civil se han recibido análogas noticias que en el Ministerio de la Guerra. Según esos informes el hecho ocurrió a las tres y media de la madrugada próximamente. La Guardia civil fue avisada por teléfono desde el Gobierno militar de lo que ocurría para que acudiese a restablecer el orden y la disciplina, mientras que llegaban otras fuerzas, toda vez que el cuartel de la Benemérita está situado frente por frente al de Artillería.

La noticia la había llevado al Gobierno militar un soldado de Artillería que se había escapado precisamente del cuartel sublevado para informar de lo sucedido.

Cuando la Guardia civil acudió al cuartel de Artillería no descubrieron nada y no observaron los guardias tampoco ninguna anomalía. Pero desde las ventanas del último piso del cuartel avisaron a la Guardia civil otros soldados que de haber penetrado un hombre que, en unión de otros cuantos soldados puestos de acuerdo con él, habían sorprendido y muerto a un teniente y a un sargento, agregando que en la otra parte del cuartel se tiroteaban los sublevados con fuerzas que permanecían leales. La Benemérita tomó sus medidas y rodeó el cuartel, descubriendo uno de los guardias al sindicalista Checa, contra el que disparó, matándole.

Momentos después llegaban fuerzas del Ejército de otros cuarteles; pero ya estaba restablecida la tranquilidad y disciplina, huyendo, perseguidos, algunos de los sublevados.

Es posible que a la hora de publicar estas líneas hayan sido juzgados el cabo y soldados detenidos.

Relato del ministro de la Gobernación

El ministro de la Gobernación recibió esta tarde en su despacho del Congreso a los periodistas, facilitándoles las noticias que tenía acerca de lo ocurrido en Zaragoza.

Las primeras noticias las recibió—dijo el Sr. Fernández Prada— a las cinco de la madrugada, y me trasladé al Ministerio de la Guerra. Desde allí hablé con el gobernador civil, mientras el general Villalba lo hacía con el gobernador militar. A las ocho de la mañana dábamos la noticia al presidente del Consejo con toda clase de detalles.

Los sindicalistas cayeron en el lazo. Los guardias penetraron en la Redacción de El Noticiero, y saliendo por una puerta excusada, marcharon al Gobierno civil a dar el aviso. De modo que la primera noticia que se tuvo fue por las autoridades civiles.

El gobernador dispuso que se trasladaran al cuartel fuerzas de la Benemérita.

El grupo de sindicalistas llegó al cuartel y habló con el oficial y el sargento de guardia. Estos fueron asesinados degollándolos. Subió el grupo a los dormitorios y arengó a los soldados. Salvó la situación la bravura de los sargentos que resistieron heroicamente el asalto. Entonces llegaron las fuerzas de la Guardia civil que fueron recibidas a tiros desde las ventanas de los cuarteles.

Se sostuvo un combate quedando dominados los revoltosos al llegar otras fuerzas de refuerzo.

Resultó muerto el Checa, y heridos dos guardias civiles.

Novedades teatrales

FIN DE TEMPORADA.—EN LARA

Despedida de la Compañía
Para emprender su anunciado viaje a América, que se presenta ya como un magnífico negocio, y que servirá para que en aquellas tierras sean conocidas con admirable interpretación las obras de su repertorio, se despidió anoche del público la Compañía de Lara.

La noche resultó completamente triunfal, y los artistas de Lara pudieron verse de que los madrileños lamentan su ausencia y guardarán de ellos el mejor recuerdo.

Por fortuna y naturalmente, la separación no será no ya definitiva, ni siquiera larga, y pronto tendremos la ocasión de aplaudir nuevamente, y con el mismo calor que anoche a «los de Lara».

EN EL CENTRO.—BENEFICIO DE BORRAS

«El Abuelo»
La despedida de la Compañía del Centro tuvo todos los caracteres y honores de una gran solemnidad artística. Borrás había tenido el excelente acuerdo de elegir para representarla en su beneficio la obra cumbre del teatro de Galdós «El Abuelo» y el público aprovechó la ocasión que se le brindaba para rendir un tributo de admiración al maestro de los maestros de la literatura dramática contemporánea.

Borrás, que siempre hizo de un modo genial el conde de Albrú, puso ayer en su labor lo mejor de su arte admirable y la figura magna del teatro de Galdós tuvo el intérprete soñado. Difícilmente podría encontrarse otro superior.

La compañía Borrás-Xirgu ha hecho una campaña brillanteísima, digna de los dos grandes artistas, y el toronamiento que puso ayer a su labor fue digno de esa campaña.

Ahora, seguramente, reverdecen en provincias sus laureles, y en la próxima temporada la veremos de nuevo en Madrid, y seguramente en el mismo teatro del Centro.

A. M.

El presupuesto de la ciudad de París

Una suma de cuatro mil seiscientos noventa y cuatro millones y un presupuesto de mil setenta y siete millones.

El Municipio de París ha comenzado a discutir sus presupuestos.

La situación económica, según M. Louis Dausset, el interventor general, es como sigue:

La deuda del Ayuntamiento, que en 1914 era de cerca de 3.000 millones de francos, se ha elevado en la actualidad a 4.694.012.959.

El presupuesto para 1920 calcula los gastos en 1.077 millones, y los ingresos en 572 millones; es decir, un déficit de 505 millones próximamente.

Para cubrirlo propone crear nuevos impuestos y aumentar las tarifas del gas, la electricidad, los transportes, etc.

Aunque el Municipio desea ir a la presión de los consumos, esto no puede ser un hecho por ahora, a causa de que sobrevendría un enorme desequilibrio.

CASA REAL

El presidente del Consejo y los ministros de Fomento, Instrucción pública y Abastecimientos, hoy de turno, desahucharon esta mañana con Su Majestad.

Después del despacho, el Soberano fue cumplimentado por el duque de Amalfi, recibiendo además en audiencia militar, a la que como de costumbre asistió el capitán general de la Región, Sr. Aguilera, a los generales de brigada D. José López Pozas y D. Juan Cantón Salazar; coronel D. Enrique Álvarez Fernández; tenientes coroneles don Daniel González Urrutia y D. Miguel Núñez de Prado; comandantes D. Luis Odróizola y D. Suceso Dadin; capitán D. Alfredo Jiménez Bueso; teniente de navío D. Manuel Mendivil; teniente D. Blas González; alférez de fragata D. Manuel Colado y López Bago, y alférez D. Eduardo López Nuño.

También fue recibido en audiencia por el gobernador el capitán Mr. Chester Wells, agregado naval a la embajada de los Estados Unidos.

A la una de la tarde el Rey visitó al panorama artístico de Pascuas, instalado en la Academia de Bellas Artes.

La Reina Doña Victoria, acompañada del caballero Sr. Lombillo y del paje de señor Corona, pasó a caballo por la casa de Campo.

La Reina Doña María Cristina asistió por la tarde al reparto de ropas y mercedes a los niños del Asilo de las Lavanderas.

Portugal y el hispanismo

La neutralidad española

«De qué valió a los Gobiernos españoles haberse mantenido al margen de la contienda de tantos años con una rectitud y una imparcialidad a toda prueba?»

Y después de bien sabido esto, ¿cómo será posible el que Don Manuel de Braganza, tras lanzar la especie de la intervención española, martillee tanto sobre el tema de la independencia de Portugal? ¿Son ideas propias, o son las eternas sugestiones implacables? ¿Lo cree de buena fe o es veneno lo que mezcla a sus palabras, por el gusto de sembrar el odio y la fútila?

También podría ser—si fuéramos a creerlo—que algún político español de esos para quienes la Historia es letra muerta, haya hecho cualquier avance por su cuenta y riesgo, sobre el terreno todavía en formación de la Sociedad de las Naciones, y esto haya llegado al alfil de la forma a los oídos de Don Manuel. Entonces, para esa persona insensata, que se crea heredera del conde-duque, toda nuestra condenación sería pequeña, y España entera la debería incapacidad y poner en condiciones de no representar tan grave peligro para la Patria.

El señor conde de Romanones; y en esto no hizo sino seguir la huella de todos los Gobiernos españoles, se impuso delante la guerra civil portuguesa la más estricta neutralidad. Fue entonces y será siempre el más firme de los propósitos españoles, acatar el régimen político que se dé Portugal en plena libertad de acción y en pleno disfrute de su personalidad. Pero—preguntamos nosotros—, ¿no va siendo ya hora de que Portugal busque su cauce legítimo?

Balando republicano

Hace pocos días aún ha estallado otro sangriento motín con motivo del aniversario del Sr. Sidónio Pais, y ya se anticipan otros en serie interminable.

En once años—y hablamos de los últimos de Monarquía—y mediatizada por los republicanos—, ninguno de los jefes del Estado portugués ha llegado al final de su mandato. Dos, el Rey Don Carlos y Sidónio Pais, fueron asesinados. Otros dos, el Rey Don Manuel y Bernardino Machado, fueron expulsados de la nación, y uno, el Sr. Manuel de Arriaga, obligado a dimitir entre el abandono y el escarnio de los dos.

En las últimas elecciones monárquicas votaron el 60 por 100 de los electores; en las últimas de la República, las que constituyeron el actual Parlamento, solamente el 7 por 100. Hemos visto a la moneda portuguesa de ser la moneda más cara de Europa, descender a su mísera condición actual. La circulación fiduciaria desde la Monarquía hasta la fecha, ha aumentado en más de 300 millones de escudos, y la deuda de guerra que Portugal tendrá que pagar en dos años es de 800 millones. Y a pesar de este cuadro tan desolador, es el país tan fecundo en recursos, tiene tanta vitalidad que, en un período corto de política honrada y patriótica, le haría reír en un millagro esplendoroso.

Piensen los hombres de gobierno portugueses y los ciudadanos todos, que si es cierto que Inglaterra ha transferido la deuda de Portugal a la Unión Sudafricana, hay que poner muy alto las miradas y hacer un esfuerzo muy intenso para conservar Loureço Marqués, y tal vez Mozambique y Angola; y en estas tierras, girones lejanos del viejo imperio glorioso, el hogar inmaculado legado por generaciones inmortales.

Hagan fuerte el país, sea como sea, con democráticos o con conservadores, con constitucionales carlistas o con los jóvenes e inteligentes herederos que la fuerza de los hechos, del milagismo... España desea un Portugal fuerte, con un Gobierno que sea la expresión de la voluntad nacional, y que no deje consumirse la obra de ruina a que tantos años de discordias civiles y su intervención desgraciada en la contienda europea, la llevarán irremisiblemente.

La hora del hispanismo

Y entonces habrá llegado nuestra hora, la hora del hispanismo, la hora en que, después de rezar la oración que pide el monumento de Elvas por el alma de todos los que cayeron en la batalla, podremos mirar juntos, haciendo pantalla con la mano, el resplandor de nuestra América, la lejania América, la pujante América hispanica.

«Como Portugal—dice Sandinha en su bellísimo «Portugal restaurado»—, como Portugal, Castilla es el pelotón sangrante. Sangramos juntos en las Navas de Tolosa y en el Salado, y en sus fundamentos cristianos se salvó la civilización de la barbarie agarena. Sangramos unos al lado de los otros en el descubrimiento del océano, y de una niebla de incertezas y terrores surgió América en la abundancia magnífica de su magnífica adolescencia.

Iba a caer en poder de los berberiscos el Mediterráneo—el Mare Nostrum de la tradición clásica, el verdadero lazo de la cultura antigua—y en la toma de Coleta, Portugal y Castilla detuvieron la amenaza del Crescente avanzando sólo la Europa enflequecida.

Vamos a continuar juntos la gran obra histórica interrumpida. Es el momento de meditar; una mano en la mejilla, abierto delante de nosotros el fecundo libro de las verdades inmarcescibles, España va recibir muy pronto a los individuos que integrarán el Congreso de las Juventudes Hispanoamericanas. España se prepara a comen-

morar solemnemente el Centenario del viaje de Magallanes. ¿No serán dos momentos propicios a la efusión?

Portugal no puede faltar a ese Congreso de Juventudes, y no debía tampoco estar ausente en las fiestas del Centenario. ¿No cree Portugal que es llegada la hora de hacer la revisión de la historia del famoso Capitán, de levantar el dictado de traidor a su Patria que pesa sobre su recuerdo y de celebrar esta fecha en unión de España, como algo glorioso que es por igual de todos? ¡Injusticia e intrigas artesanas de hace cuatro siglos! ¿Quién por identificar-se con ellas negará a su conciencia el gozo de hacer una obra de justicia?

Que estos dos momentos sean como la aurora del gran día del hispanismo, en el que juntos, portugueses y españoles, puedan, recordando el dolor de Aljubarrota y de Toro, pensar que en la proa de nuestras carabelas espirituales, el mar azul, el Atlántico de nuestra epopeya, canta su eterno ritmo de libertad.

El conde de Santarém del Rio

Notas al margen

¿Cualquiera se pone las botas?

La Gaceta nos reserva cada día una grata sorpresa a los españoles. Cuando todos los ciudadanos se declaran profundamente alarmados por éste o el otro conflicto, una disposición publicada en el periódico oficial del Gobierno, viene a demostrar la constante equivocación en que el público vive, pues ni existen tales conflictos, ni por un momento ha dejado de ser nuestro país la verdadera sucursal de Jauja.

Ved la última y reciente sorpresa. Nos la depara el técnico Sr. Terán, ministro de Abastecimientos.

Desde hace un trienio, el calzado en España ha pasado a ser verdadero artículo de lujo. Un par de botas que antes podía adquirirse por tres duros, hoy cuestan ocho, nueve y doce. Unos modestos zapatos que antes valían de siete a diez pesetas, hoy no se adquieren por menos de treinta.

Para justificar el alza enorme, enormísima, sin paridad en ningún otro artículo, que ha tenido el calzado, se nos habló de carestía de las primeras materias, de falta de pieles y suelas, etc., etc.

Pues bien, nada de eso es verdad. El ministro técnico, Sr. Terán, sabe de sobra dónde le aprieta el zapato en esta cuestión. Ha averiguado que existe en España un stock de más de nueve millones de pares de calzado; que hay un exceso de pieles curtidas de más de 13 millones de kilogramos, y sin acudir, de más de 300.000 decenas de pieles.

En vista de este exceso de producción, el ministro autoriza la exportación, sin gravamen, de las pieles y calzados...

Apostamos al Sr. Terán un par de botines de charol (¡ya es apostar!) a que antes de un mes, cueste un sencillo par de zapatos diez duros en Madrid.

Y como da la casualidad que ni todos los españoles somos técnicos para comprender la conveniencia de esas exportaciones, ni somos ministros para poder soportar el alza del precio consiguiente, pues, no se extrañará el Sr. Terán de que la gente muestre su mal humor y enfado contra su sorprendente disposición.

No lo dude el Sr. Terán. Con su determinación, ha dejado desahucha a la mayoría de los ciudadanos españoles. ¡Cualquiera se pone unas botas! ¿Como no se las pongan el ministro o los zapateros...

R. A.

UN SUICIDIO

(POR TELÉGRAFO)

GUADALAJARA 8.—Se ha suicidado esta mañana en Cifuentes, el jefe de la prisión, D. Andrés Plaza, disparándose un tiro en la cabeza.

Según una carta que el suicida dejó escrita, parece que el móvil ha sido el padecer una enfermedad crónica.—Infante.

ECOS DE SOCIEDAD

En la Legación de China se ha celebrado una brillante reunión aristocrática. Entre las personas que asistieron, invitadas por el ministro representante en España de la República china, se encontraban:

El embajador de Inglaterra y lady Howarth; el ministro de Italia y la baronesa de Fascioli; el ministro de Grecia, la señora de Seessi; el ministro del Brasil, señor de Peçanha; el ministro de Suecia, barón Björk; el encargado de Negocios del Japon, M. Asajiro Miura; los secretarios de la Embajada de Italia, Sres. Maccario y Keller; el agregado naval y la condesa Sommat; el agregado militar de la misma Embajada, Sr. Maccarri.

Señora de Gimeno, condesa de Pardo Bazán, condesa de Romanones, señoras de Heredia, condes de Valls, Sr. Dato y el marqués de Piliars.

Mañana sábado, festividad de San Gonzalo de Amarante, celebrarán sus días el duque de las Torres, el señor de Rubianes, los marqueses de Gandara, Guad el Jeli, Mirellos y Mirabal; los condes de Gondomar, Casa Segovia y Peña Castillo, y los Sres. Mora y Riera, Figueroa y O'Neil, Bilbao, Pérez del Pulgar, Fernández de Córdoba, Ozores, Lloréns, Taboada, Rivera, López Dóriga, Sanz y Magallón, Cabezas, Lozada, Maldonado y Chavarri.

LOS CONFLICTOS SOCIALES

La situación en Barcelona

(POR TELÉGRAFO)

Estado de los heridos.—Los médicos, amenazados.—Protesta contra la agresión.—Estado del «lock-out».—Los consules y la paralización del puerto.—Reclamación diplomática.—Otras noticias.

BARCELONA 9.—Los heridos a consecuencia del atentado contra el Sr. Graupera, siguen en el mismo estado.

En el Sr. Battle se observa alguna tendencia a mejorar.

El Juzgado que entiende en el sumario sobre este atentado ha continuado hoy la práctica de diligencias sumariales.

Parece que ninguna de ellas ha tenido importancia.

El Noticiero Universal dice que ha sido llamado un cirujano de París, reputadísimo en toda Francia por las curas que ha realizado en el campo de batalla durante la guerra, para que visite al Sr. Graupera.

Añade que los médicos que asisten a los enfermos reciben a diario anónimos en los que se les amenaza si continúan curándolos; pero que los doctores han prometido seguir visitando a los heridos a pesar de ello.

Esta noche, cuando salían de la clínica del doctor Bartrina dos médicos, les pareció ver dos grupos que acerbaban a las personas que salían de la consulta.

Ante el temor de ser objeto de una agresión entraron de nuevo en la Clínica, de donde salieron poco después custodiados por la fuerza pública. Los grupos habían desaparecido ya.

Anoche la suscripción abierta para socorrer a la familia del agente Sr. San Germán ascendía a 3.110 pesetas.

La Asociación Patronal de generos de punto ha hecho entrega al gobernador de 500 pesetas con destino a esta suscripción.

La propia entidad ha protestado por medio de una Comisión contra el atentado al Sr. Graupera.

En el expreso han marchado a Madrid los presidentes de la Cámara de Comercio, del Fomento del Trabajo Nacional, de la Sociedad barcelonesa de Amigos del País, de la Academia de Jurisprudencia y del Colegio de Abogados.

Según han manifestado, van a protestar contra la inseguridad e indefensión en que deja el Gobierno la vida de los ciudadanos barceloneses.

La Comisión provincial de la Diputación ha acordado protestar contra el atentado del Sr. Graupera.

El acuerdo ha sido comunicado al gobernador.

La Federación Patronal ha publicado hoy una nota en la que dice que el extraordinario número de telegramas y cartas recibidos de toda España por la Federación Patronal protestando contra el atentado de que ha sido objeto el presidente de esta entidad y sus acompañantes, hace que tenga que manifestar pública y generalmente su gratitud a cuantos han testimoniado su sentimiento por la agresión.

El «lock-out» sigue en el mismo estado. La tranquilidad pública es completa. Por no haber accedido a las demandas del Sindicato de apuntadores, ha cerrado sus puertas el teatro Español.

Han visitado al gobernador los presidentes de las Cámaras de Comercio francesa, italiana, inglesa y norteamericana, para protestar contra los perjuicios que irroga al comercio de sus respectivos países la situación de Barcelona. Solicitaron la intervención de los Poderes públicos para resolver el actual estado de cosas.

El consúl de los Estados Unidos y los capitanes de los cinco barcos norteamericanos surtos en este puerto han visitado al gobernador para manifestarle que dichos barcos están pendientes de descarga, y que si no se resuelve pronto la paralización de los trabajos en el puerto, formularán una reclamación diplomática por los perjuicios que esta situación irroga a las Compañías propietarias de los barcos y al comercio norteamericano.

El Sr. Maestre les dijo que no era preciso que formularan reclamación alguna, pues dos de los barcos, que traen trigo y cebada, serán descargados en seguida, por tratarse de artículos de primera necesidad, y que los tres restantes empezarán su descarga, probablemente, el lunes próximo.

Para asistir a los debates parlamentarios sobre la situación de Barcelona, ha marchado a la corte el diputado republicano don Gabriel Alomar.

En la calle de Torre ha sido hallado un objeto sospechoso que produjo gran alarma en aquella barriada.

Ha sido llevado al Campo de la Bota, donde se comprobará si se trata o no de un explosivo.

La suscripción abierta para socorrer a las familias de los guardias civiles asesinados asciende a 95.694,75 pesetas.

En el Coliseo Mundial, de Tarragona, ha dado una conferencia con el tema «Táctica y desarrollo del sindicalismo», el líder del partido, Angel Pestania.

Con esto ha quedado destruida la afirmación hecha por el Sr. Maestre de que se encontraba en París.

Manifiesto de la Unión Monárquica

Varias e interesantes propuestas al Gobierno.—Disolución de los Sindicatos únicos.—La sindicación profesional obligatoria.—El levantamiento del «lock-out».

BARCELONA 9.—He aquí la exposición que eleva al Gobierno la Unión Monárquica Nacional:

Ayuntamiento de Madrid

Madrid-Conce:t.—Atocha, 68.—hall de primer orden. Restaurante, etcétera.

Todos los días función continua de siete de la tarde.

Espectáculo moral y culto.

Ayuntamiento de Madrid

LAS CORTES

SENADO

(Final de la sesión de ayer.)

Se entra en el orden del día, aprobándose el día. Continúa el debate sobre tarifas ferroviarias. El señor más q. es de CORTINA interviene en el debate, eludiendo por varios señores. Habla de su deseo de aumento de tarifas, que fue aprobado por las Cámaras y fue mantenido por los Gobiernos que siguieron a él, de que el término parte. Estudia el problema ferroviario, analizando los sucesos que se proponen, siendo interrumpido con frecuencia por el señor TORMO. Defendiendo el proyecto de aumento de tarifas. El ministro de FOMENTO declara la importancia de la cuestión y lamenta que haya caído sobre él esta enorme responsabilidad. Declara que comenzó a estudiar el problema con cierto prejuicio en contra de las Compañías; pero a medida que fue estudiando el asunto fue rectificando su criterio, y pronto se convenció de que la situación de las Compañías era gravísima. Era, pues, preciso buscar una solución. La solución es difícil, y aquí se han dado varios medios estorbados; pero estudiado detenidamente y sin prejuicio, no se puede encontrar más solución apropiada que la que se presenta al Gobierno. No se agolpan de las manifestaciones de los Sres. Maestre y Tormo acerca de la falta de datos para discutir, afirmando que existen sobradamente. Habla de la urgencia con que el Gobierno ha traído el proyecto, diciendo que jamás se hubiera explicado por decreto. Los datos de las diferencias de precios del material ferroviario desde hace algunos años al actual y de los gastos hechos por la Compañía de M. Z. y A. en adquisición de material. También los datos de las principales Compañías acerca de gastos de explotación, y luego los de las Compañías extranjeras, para demostrar que el problema es universal. Luego aporta las cifras diferenciales de los precios del carbón. Todos estos datos traen como consecuencia el conocimiento de la difícil situación a que han llegado las Compañías. Cree el ministro que las circunstancias actuales son una resultante de la falta de protección del Estado a los ferrocarriles desde sus comienzos. Va analizando disposiciones del Estado relacionadas con los ferrocarriles. Examina detalladamente la situación actual de los capitales ferroviarios. Refiere luego a la situación de los empleados ferroviarios, cuyos jornales y sueldos son vergonzosos en comparación con los que disfrutaban en otros países. Habla de la aplicación de la jornada de ocho horas en ferrocarriles, que representa una grave complicación para la Compañía. Para poder atender a todo esto, necesitan las Compañías salir de la situación en que se encuentran; esto justifica la urgencia con que el Gobierno presenta el proyecto. Termina el ministro haciendo un llamamiento a todos para que concurran a resolver tan importante problema. (El Sr. Gimeno es muy felicitado.) Se levanta la sesión.

El ministro de ABASTECIMIENTOS le contesta haciendo presente que al estar siendo muy respetados los intereses del productor, no pueden olvidarse los intereses del consumidor, así como que la exportación ha de estar siempre condicionada al abastecimiento nacional, cuyos precios se ven en con la exportación, y de aquí la necesidad de la tasa.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueba el acta de la anterior. Se acuerda habilitar el sábado y lunes para discutir proyectos de ley. **Las tarifas ferroviarias** (Entra en la Cámara el ministro de Fomento.) El ministro de FOMENTO continúa su discurso de ayer y estudia los medios económicos de las Compañías para la explotación y la consecuencia que—aparte de la ruina de accionistas y obligacionistas—origina la economía nacional la suspensión del tráfico. (Sigue la sesión.)

CONGRESO

(Final de la sesión de ayer.)

El Sr. LAZCANO reanuda su enmienda y defiende otra, contestándole el Sr. SERRA, que reconoce la plausibilidad de la enmienda de la anterior, pero que no suprima el impuesto de utilidades a los maestros con sueldos menores de 2.000 pesetas, pero la Comisión ha tenido en cuenta que recientemente se ha mejorado la situación económica de los maestros. También es retirada esta enmienda. El Sr. DOMINGO dice que tiene presentada otra enmienda concebida en términos análogos a la del Sr. Lazcano. Aunque sabe que la Comisión le contestará en los mismos términos, no se resigna a retirarla. Los republicanos y socialistas piden votación nominal. El señor ministro de HACIENDA explica la significación de la enmienda del Sr. Domingó, porque el aceptar la implicaría incorporar al proyecto un criterio distinto al que le informa. Al empezar la votación abandonan los bancos los amigos del Sr. La Cueva. Queda rechazada por 67 votos en contra de tres.

El Sr. CALVO SOTELLO apoya otra enmienda que después retira. El Sr. RODRIGUEZ PÉREZ defiende una enmienda referente a la tributación de los sueldos de los directores y gerentes de Empresas particulares. Dice que tiene presentada otra enmienda en previsión de que la primera sea rechazada. (Risas.) Recuerda que la ley de Utilidades vigente es la recopilación de disposiciones que andaban dispersas desde tiempos del Sr. Villaverde. Comisión no ha tenido en cuenta que los directores y gerentes perciben una remuneración por su trabajo personal; no es este sueldo de la misma condición que el de los consejeros, y, no obstante, se someten a unos y otros a la misma pauta. Un principio de estricta justicia aconseja que se rectifique este criterio. La contesta, por la Comisión, el Sr. BENÍTEZ DE LUGO, y dice que los directores y gerentes que figuran en el escalón y los de empleados la ley los considera como a éstos y en tal calidad tributan. No obstante, acepta el espíritu de una de las enmiendas del Sr. Rodríguez Pérez, mediante la aclaración de que los gerentes pertenecen efectivamente a las plantillas de personal con sueldo fijo. A propuesta del Sr. PRESIDENTE, se aprueba la discusión de la segunda enmienda del Sr. Rodríguez Pérez.

El Sr. PRIETO señala la diferencia de trato que ahora la minoría civilista a este proyecto y el que daba al mismo en el Gobierno anterior. Defiende otra enmienda el Sr. DOMINGO, en el sentido de que a los funcionarios de las Diputaciones y Ayuntamientos se les someta a las normas generales en lo que a materia tributaria se refiere. La contesta el Sr. ESTEVE. Al Sr. DOMINGO no le convienen los razonamientos del primero y anuncia la votación nominal. El señor ministro de HACIENDA dice que con la enmienda, aceptada o rechazada, del Sr. Domingó, se iría a la supresión del mínimo de excoptación. Conduce, pues, la enmienda a lo contrario de lo que su autor se propone defender. El Sr. DOMINGO demuestra que no tienen fundamento los razonamientos expuestos por el ministro. El Sr. CAMBO refuerza los razonamientos del Sr. Domingó. El señor ministro de HACIENDA: Con el proyecto se trata de dar mejoras a los empleados en general, y esto se consigue rebajando a los de las Diputaciones y Ayuntamientos, del 12 que pagaban, al 3, en los sueldos inferiores a 1.500 pesetas. Antes de votar el art. 1.º, prometo traer una fórmula que armonice el criterio del Gobierno con el de los Sres. Domingó y Cambó.

El Sr. DOMINGO accede a este aplazamiento hasta que mañana redacte nuevamente el párrafo. Interviene el Sr. GASSET (D. Fernando), solicitando determinadas aclaraciones, que da el ministro. Con bastante amplitud apoya el Sr. VINCENTI otra enmienda pidiendo la excoptación del impuesto de utilidades a los maestros de instrucción primaria. Le contesta el Sr. ARGUELLES, y en votación nominal es desechada por 34 votos en contra de 25; pero no sumando la cifra reglamentaria, el PRESIDENTE advierte que mañana se repetirá la votación. Se procede al sorteo de Secciones; terminado éste, se da cuenta de su resultado a la Cámara, y se levanta la sesión a las ocho y media.

A las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Sánchez Guerra, se abre la sesión. El Sr. LOYGORRI da lectura del acta de la sesión anterior, siendo aprobada. Los señores desfilan. Las tribunas llenas. En el banco azul el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Hacienda. **Los sucesos de Zaragoza** El presidente del CONSEJO da cuenta en medio de la expectación de la Cámara de los sucesos ocurridos ayer en el cuartel del Carmen de Zaragoza, en idéntico sentido del de la nota oficiosa facilitada esta mañana en el Ministerio de la Guerra a la Prensa. Termina condenando tales sucesos y diciendo que los buenos españoles, aquellos que están al lado del Gobierno para no consentir la repetición de sucesos de esa índole, que tanto perjudican al buen nombre de España, y que España no puede tolerar. Antes—exclama—barreríamos a estos elementos perturbadores. (Grandes aplausos en las derechas.) El Sr. DATO, en nombre del partido con-

servador, confiesa igualmente los sucesos, manifestando que todos los buenos españoles deben manifestar su sentimiento por el asesinato del oficial y del sargento de guardia que murieron en cumplimiento de su deber. (Grandes aplausos.) Termina ofrendando su ayuda al Gobierno para todo lo que sea restablecimiento del orden social. El presidente del CONSEJO le da las gracias por su discurso sentidísimo. El Sr. DOMINGO: Estamos acostumbrados a que se faga la verdad de los bancos. O lementáis lo ocurrido en Zaragoza, ¿es que acaso no lo esperabais? (Grandes protestas en las derechas. Estas y las izquierdas se acorpan.)

El Sr. DOMINGO: Esta indisciplina mostrada por algunos soldados no es más que una consecuencia de la indisciplina mostrada por las Juntas de defensa, como se ha demostrado por la coacción que ha ejercido sobre ese banco, derrocando Gobiernos, y como lo está demostrando ahora, no habiendo permitido que el general Weyler fuera a la Capitanía general de Cataluña. (Voces en las derechas: ¡No es exacto! ¡Ruidosas protestas!)

Los soldados no han hecho más que imitar a los jefes. Nosotros protestamos de que sea el jefe del Estado el defensor de esas indisciplinas que ahora lamentáis, porque viene de abajo. (Fuertes rumores.)

El presidente del CONSEJO: El Gobierno no se ha visto en un solo momento ejercitando por los delitos y faltas de los nombres militares. Era indisciplina, elegida por su señoría, ha de ser ahogada, y se ahogará, pero si no se hiciera esto, no habría patria. ¡Ay, bien; muy bien! La ley se cumplirá para todos, para que la disciplina militar esté garantizada. El Sr. DOMINGO: Cuando os atravesé a negar que no se ha coaccionado al Gobierno para que el Sr. Milán del Bosch continuara en Barcelona, ¿cómo no creáis en la fantasía oficial de ese relato? ¿Digáis lo que digáis, no podréis demostrar que para nosotros la indisciplina de abajo y la de arriba merecen las mismas sanciones. El Sr. BESTIERO: El señor presidente del Consejo se ha expresado con manifestación de lo que ha ocurrido se debe decir, pues parece que está en el ambiente el peligro de lo ocurrido y de algo más grave que puede ocurrir. Varias civilistas: ¿Qué? ¿Qué? El Sr. BESTIERO: ¡Bancos, no vivamos fuera de la realidad! Lo ocurrido en Zaragoza no depende, no puede haber dependido del descontento de unos soldados, sino de algo que viene de más lejos y de más fondo. ¿Con qué autoridad vais ahora a castigar a esos indisciplinados cuando antes no tuvisteis valor para castigar a otros superiores manchados del mismo delito? Según el discurso del Sr. Cierva se quiere reprimir con mano dura estas propensiones modernas, a las que se achaca la situación actual. Si el Sr. Cierva gobierna y lo hace así allá el con su responsabilidad de lo que pueda ocurrir, pues corráis que entonces no será sólo los soldados de Zaragoza los que se sublevarán, sino que traeréis una sublevación general en toda España. (Protestas y rumores.)

El Sr. CASTROVIDO: Los sucesos de Zaragoza son gravísimos, como sí toma. El orden se extiende luego en largas consideraciones acerca de dichos sucesos, para terminar en fin con lo que el punto original de ellos han sido la constitución de las Juntas de defensa militares. El presidente del CONSEJO: El Sr. Castrovidó ha reconocido los hechos del cuartel del Carmen en el día 83, diciendo que son análogos a los presentes, y no hay tal semejanza, pues aquellos sublevados defendían un ideal político, y estos de hoy no tienen más ideal que la destrucción de la Patria. El Sr. CIERVA: Yo protesto de esos sucesos de Zaragoza y le ofrezco al Gobierno nuestro lealido apoyo. Una vez más, el Ejército ha de ramado su sangre generosa por su Patria. El Sr. Bestierro ha hecho un llamamiento a la serenidad, y yo lo acepto. Tenemos que ser serenos, y como diputados de la nación, cumplir con nuestro deber examinando las causas de los sucesos y exigir responsabilidades. Me parece recordar que ese sindicalista Checo, promotor de los sucesos, fue uno de los agitadores expulsados por el gobernador de Zaragoza, Sr. Salas, y vuelto a la ciudad al poco tiempo por mandato del entonces ministro de la Gobernación Sr. Burgos y Maza. Esto no es más que un fruto de la imprevisión de los Gobiernos, por lo cual hay que exigir responsabilidades. A mí también me extraña que sucesos luctuosos como los que lamentamos, no hayan ocurrido antes. Esto lo digo para que veáis la necesidad de cortar esas propagandas rojas, en cuyas manos pueda morir el prestigio de España. Aquí los amigos que están en su papel, son las izquierdas. Vosotros vais por vuestro camino; pero lo lamentable es que por ese camino os acompañen elementos que hicieron fe de profesión monárquica. (Muy bien, largos rumores.)

Esos son los que tienen la culpa de que ahora podáis hablar y decir vosotros todo lo que desís acerca de la indisciplina e ilegalidad de las Juntas de defensa. (Aplausos de los civilistas y mauristas.) El Sr. VILLANUEVA: Nosotros queremos definir nuestra situación como políticos monárquicos y constitucionales. Yo rechazo esta hipótesis de tantas voces desmentida, de ciertas concomitancias de esta minoría con las izquierdas. Y no digo más porque basta ello para demostrar que hubo una gran injusticia en las palabras del señor Cierva. Y vosotros, izquierdas, tened en cuenta que si persistís en vuestra obra echareis por tierra toda la obra del liberalismo. Vuestra conducta determinará la nuestra, pues no podemos pasar del límite que señalamos con un juramento. El Gobierno de Su Majestad cuenta, para todo lo que signifique el mantenimiento del orden público, con nuestra incondicional adhesión. (Aplausos en los demócratas.)

El Sr. SALVATELLA: Algo nos ha acusado de silencio, y en realidad no era precisa nuestra voz, pues se podía oír que unánimemente nuestra voz de protesta a otras anteriores que lo hicieron con más elocuencia que yo. Yo creo cumplir un deber diciéndoos que estamos en una hora tan grave para la Patria, que creemos cumplir con decir que todos los Gobiernos que pretendan garantizar el orden, mucho más el actual en el cual se sienta un correligionario nuestro nos tienen a su lado. Advertir que lo ocurrido en Zaragoza no es más que la irrupción de la ola sindicalista y la llama de la revolución social española se apreste a la defensa.

Hoy se gobierna con liberalismo en todo el mundo, y con liberalismo se podría gobernar en España. Puesto que liberal no se refiere a no gobernar ni convivir con el sindicalismo. Interviene brevemente el Sr. AYUSO, sin que podamos oír lo que dice. El ministro de la GUERRA: El Gobierno, de acuerdo con la presidencia de la Cámara, señalará el día para la interpellación acerca de la cuestión, por qué el Gobierno creó las Comisiones militares del Ejército. El Sr. PEDEGAL interviene también, lamentándose de que el presidente del Consejo haya tratado del asunto de la sublevación de Zaragoza con apasionamiento, lo cual habrá de restarle serenidad para cumplir la ley con la justicia con que debe cumplirse. El Sr. ALCAZA ZAMORA ofrece también su concurso al Gobierno.

El Sr. CAMBO: Si la obra del Gobierno ha de ser el de encadenar, el reprimir la ola de desorden y de injusticia que empieza a invadir la sociedad, cuenta el Gobierno con nuestra leal y sincera ayuda; pero no vacile el Gobierno, pues una vacilación sería su muerte. El presidente del CONSEJO: El Gobierno no tiene ninguna vacilación. El Sr. ALBA: Me ha producido una gran satisfacción el espectáculo de esta tarde, pues soy de los que creen que en el parlamento es donde deben abordarse estos problemas. Yo no soy partidario de una dictadura, pues a eso es lo que mucho más fuerza me da la conciencia que un hombre irracional. El Sr. Cierva nos ha acusado de concomitancias con los republicanos y socialistas, y es verdad, y no nos arrepentimos de ello, pues creemos que es mejor para la evolución de la sociedad, poder llegar a un mañana en que en el banco del Gobierno se sienten ministros socialistas, que rechazar a tiros a los obreros en las calles. Para nosotros esa Gobierno es un Gobierno parlamentario, en el cual hay un representante de nuestra política; pero esto no quiere decir que aceptemos la responsabilidad.

El Sr. GOICOECHEA: Es eso participar del mando y rehuir la responsabilidad. El Sr. ALBA: Hay que hacer un conciliabulo en torno del Gobierno para robustecer su autoridad; pero destruyendo la ficción que tarde tras tarde aparece aquí de creer que la garantía de la defensa del orden público se sienta sólo en un escudo. Termina haciendo un llamamiento al Ejército para que, poniendo su patriotismo por encima de otros intereses, alejen para siempre la sombra de cierta organización, que les perjudica en su prestigio, siempre reconocido y elogiado.

El Sr. SALA: Nuestra ayuda la tendrá el Gobierno siempre; pero siempre que ajuste su actuación a una labor tan enérgica en defensa de los intereses obreros como intensiva en la destrucción del sindicalismo perturbador y antipatriótico. Los Sres. GARCIA Y GUIJARRO y SENANTE intervienen a continuación, pronunciando ambos breves palabras de adhesión al Gobierno y condenación a los sucesos de Zaragoza.

El Sr. SENANTE llama inductores a algunos elementos de las izquierdas. (Los Sres. Prieto y Barriobero aplauden en broma.) El Sr. SENANTE: Con esos aplausos me demostráis que a más de inductores sois cínicos, y que el Sr. Barriobero, siendo vecino de Madrid, dirige un periódico en Gijón en el cual se induce hasta al atentado personal. El presidente del CONSEJO hace el resumen del debate, dando las gracias a todos los jefes de minorías monárquicas por sus palabras de apoyo al Gobierno.

ORDEN DEL DÍA Un incidente Al empezar la votación de la enmienda presentada ayer por el Sr. Vincenti, el señor BARRIOBERO pide la palabra. El presidente de la CÁMARA: ¡No hay, no, palabra! El Sr. BARRIOBERO: ¡Si hay palabra! El PRESIDENTE: ¡No la hay! El Sr. BARRIOBERO: ¡No ha de haberla! ¡Aquí no habla nadie más que yo! (Fuertes y ruidosas palabras en las derechas.) Durante más de diez minutos, mientras prosigue la votación, continúa el tiroteo de frases entre el PRESIDENTE y el Sr. BARRIOBERO.

El Sr. NOUGUES pide la palabra para leer un voto de censura al presidente. El PRESIDENTE: Una vez termine la votación le dará lectura su señoría. Es desechada la enmienda. Se da lectura del voto de censura presentado al presidente de la Cámara. El presidente de la Cámara abandona el estrado presidencial, tomando asiento en un escudo. El Sr. NOUGUES, que es uno de los firmantes, la define criticando la actitud del Sr. Sánchez Guerra con el Sr. Barriobero, diciendo de la hora se levantaba a defender y explicar su actitud el Sr. Sánchez Guerra. La Cámara, poco animada.)

NOTICIAS POLÍTICAS Y PARLAMENTARIAS El senador D. José M. de Echavarrri ha presentado al proyecto de ley de tarifas ferroviarias la siguiente enmienda: En el art. 1.º se añadirá un último párrafo que diga: De la anterior elevación de tarifas referente al transporte de mercancías, se exceptúan la maquinaria agrícola, cualquier clase de cosecha y procedencia, y asimismo los abonos minerales destinados al agricultor. También el senador Sr. Izquierdo Vélez ha presentado al mismo proyecto de ley la siguiente interesante enmienda: Es práctica justísima, que redunda en beneficio del interés público, conceder en determinados momentos por parte de las Compañías a la Prensa billetes gratuitos, para que sus enviados puedan acudir, sin las tristes limitaciones de la situación económica difícil a que las circunstancias especialísimas de la Nación sujetan en muchos casos a las Empresas periodísticas a recoger de uno a otro extremo de la Península aquellas informaciones que interesan a la opinión pública, y lógico es que el Estado facilite esta labor por cuantos medios estén a su alcance.

En su consecuencia, el senador que suscribe tiene el honor de proponer la siguiente edición al párrafo cuarto del artículo 1.º del dictamen sobre el proyecto de ley autorizando a las Compañías ferroviarias para una limitada elevación en sus tarifas de viajeros y mercancías: Igualmente se considerarán exentes del gravamen que represente el impuesto total del Tesoro, las autorizaciones expedidas por las Compañías de ferrocarriles equivalentes a los billetes gratuitos destinados a la Prensa.

Una numerosa comisión de representantes de las entidades económicas de Barcelona estuvo esta tarde en el Senado para interesar al Sr. Sánchez de Toca, a cuyo apoyo la prentación que dirigen al Gobierno de que intervenga enérgicamente, para concluir con la situación anormal de Barcelona. El Sr. Sánchez de Toca, ofreció su apoyo. Acompañaban a los comisionados los presidentes de las Cámaras de Comercio e Industria.

A las doce de la mañana tomó hoy posesión del cargo, el nuevo director de Obras públicas, D. Fernando López Monis. El acto se verificó sin solemnidad de ninguna clase, asistiendo únicamente a él, el ministro de Fomento y algunos alices empleados de la casa. Entre éstos ha sido acogido el nuevo nombramiento con gran satisfacción.

Esta mañana estuvo en Palacio cumplimentando a S. M. el Rey el capitán general de Cataluña Sr. Milán del Bosch. El general Milán del Bosch llegó al regío Alcazar a las doce menos cuarto y permaneció en él hasta cerca de la una, hora en que el Soberano marchó, acompañado del marqués de la Torre, a visitar el panorama artístico instalado en el patio de la Academia de Bellas Artes. Los periodistas pudieron hablar durante algunos momentos con el capitán general de Cataluña. Manifestó el general Milán del Bosch, que en su entrevista con el Soberano, se había hablado, como era natural, de la situación por que actualmente atraviesa Barcelona, enterando al Don Alfonso de algunos detalles. Los periodistas le preguntaron qué había de cierto en los rumores circulados sobre ciertas supuestas agitaciones en determinados regimientos de Barcelona. Nada de eso es cierto—contestó el general Milán del Bosch—. Ninguna noticia de ese género he recibido. El único telegrama que recibí de Barcelona se refería exclusivamente al ascenso de un militar de aquella guarnición, y a si le correspondía o no continuar allí prestando sus servicios. Terminó diciendo el general que esta tarde regresaría a Barcelona.

El subsecretario de la Presidencia, al recibir a mediodía a los periodistas manifestaba que el presidente había accedido allí después del despacho con el Rey. Facilitó el Sr. Canals una nota referente a la rebelión de Zaragoza análoga a la facilitada en el Ministerio de la Gobernación. El subsecretario dijo que es completamente falsa la noticia de que el capitán general interino de Barcelona hubiera enviado anoche el telegrama alarmante, que algunos periódicos suponen remitido. También es inexacto—dijo el señor Canals—que a la reunión de generales de anoche en el Ministerio de la Guerra, concurriera el presidente del Consejo. Pero asistieron los ministros de Gobernación y Gracia y Justicia—indicó un reportero. Eso ya no lo rectificó—contestó el señor Canals—porque no lo sé. El Sr. Canals anunció que el general Milán del Bosch volvería esta noche a Barcelona. El presidente recibió la visita del ministro de Fomento.

La animación en el Congreso desde primera hora fue extraordinaria. Las noticias relativas a la insubordinación de Zaragoza fueron objeto de los más vivos y variados comentarios. El presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Gobernación llegaron muy temprano a la Cámara, reuniéndose en el despacho antes de comenzar la sesión. El Sr. Fernández Prada llamó a los periodistas, haciéndoles el relato que publicamos en la sección acerca de los sucesos de Zaragoza. Confirmó que después de la sesión se reuniría el Consejo de ministros.

Comenzó la sesión del Congreso con una declaración del jefe del Gobierno, dando cuenta en los términos ya conocidos del grave suceso de Zaragoza. Añadió a las palabras del relato otras muy enérgicas de condenación y de afirmación de que el Gobierno aplicará la ley rigurosamente en defensa del orden social. Fue aplaudido por buena parte de la Cámara. El Sr. Dato, que usó a continuación de la palabra, con frases elocuentes, muy aplaudidas también, se unió al Gobierno en la condenación y en el recuerdo a las víctimas, y le ofreció su apoyo incondicional en defensa del orden. Manifestaciones semejantes en su esencia, aunque distintas de matiz, se oyeron después de boca de todas las representa-

ciones autorizadas de los partidos de orden de la Cámara. El Sr. Cierva dio nuevamente su nota de energía a favor de la represión dura, pero aprovechó el momento con oportunidad muy discutible para atacar a los partidos liberales y al anterior Gobierno—más a éste que a los otros—, culpándolos de colaborar con su política en la obra subversiva de las extremas izquierdas. Claro es que muy pronto los Sres. Villanueva, Salvatella y Alba, en nombre de sus respectivos grupos, rechazaron en debida forma la caprichosa inculpación, a la vez que, volviéndose a afirmar en sus ideas liberales y en su fe en el régimen y en el orden establecido, reclamaron serenidad ante el momento presente para el cumplimiento de la ley. El Sr. Salvatella recordó a este propósito con gran oportunidad que liberal no quiere decir entregarse a la anarquía ni dejar indefenso el orden. El Sr. Alba, dando más intención política a su discurso, combatió la dictadura, asegurando que ésta se halla en las intenciones de alguien, y seguidamente atacó al Sr. Cierva en su aspecto, según dijo, de monopolizador de la defensa del orden. El Sr. Domingó y los Sres. Besteiro y Castrovido, aunque en tonos menos vivos éstos que aquél, consideraron que la raíz del mal está en los ejemplos de la indisciplina recibidos de otros organismos. Sus intervenciones, especialmente la del primero, provocó numerosos incidentes. El debate ocupó toda la primera parte de la sesión; tuvo algunos momentos de pasión y terminó con un brevísimo resumen del presidente del Consejo, afirmando que el Gobierno se sentirá confortado por la prueba de solidaridad que el Parlamento había dado para la defensa del régimen, ante momentos tan graves como los actuales, y asegurando que aplicará la ley estrictamente, con serenidad y sin pasión. Al tratar de pasar al orden del día se promovió un ruidoso incidente, por querer usar de la palabra el Sr. Barriobero, para pedir explicaciones de algunos calificativos que el Sr. Senante le había dirigido durante su intervención en el debate. No le permitió hablar el presidente, y el señor Barriobero protestó airadamente de ello, acompañándole en la protesta las minorías de la extrema izquierda. En medio del tumulto se comenzó la votación de una enmienda al proyecto de Utilidades. Terminada ésta, se presentó un voto de censura al presidente, firmado por republicanos y socialistas, que apoyó brevemente el señor Nougués. El Sr. Sánchez Guerra bajó a los escalones, y desde ellos usó de la palabra justificando su actitud con la necesidad de cumplir el reglamento. Los republicanos retiraron el voto de censura, y el Sr. Barriobero, acogido a un artículo reglamentario, pidió explicaciones al Sr. Senante. Habló éste brevemente, y como en realidad el asunto carecía de importancia, quedó terminado el incidente. Después siguió discutiéndose el proyecto de Utilidades. La Cámara, que había estado muy concurrida, se desanimó mucho desde este momento.

En la sesión del Senado, y en la parte destinada a ruegos y preguntas, el ministro de Gracia y Justicia, a instancia del marqués de Santa María, dio cuenta de los sucesos ocurridos en Zaragoza, acordando la Cámara que constase en acta su sentimiento por los crímenes sindicalistas cometidos. Al entrar en el orden del día, acordó el Senado habilitar el sábado y lunes próximos para que durante ellos puedan discutirse los proyectos de ley ya presentados, o cualesquiera urgente que pudiera presentarse. Después, el ministro de Fomento, continuó su discurso haciendo el resumen del debate de totalidad sobre tarifas ferroviarias, siguiéndolo la Cámara con gran atención.

La Bolsa, en general, no presenta buen aspecto, toda vez que bastantes series de fondos públicos pierden terreno en sus cotizaciones. El suceso de Zaragoza impresionó desfavorablemente. De los valores industriales continúan teniendo la primacía de las transacciones los Ferrocarriles; los Nortes bajan dos enteros, y los Alicantes tres. La moneda extranjera reacciona en sentido favorable: los francos ganan 60 céntimos; las libras cuatro, y los dólares dos al quedar a 47,60, 19,79 y 5,24. Los marcos, por el contrario, quedan a 10,40 contra 10,65.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES «Sindicato de Publicidad»—Barbieri, 8

NOTAS DEL DÍA

Esta mañana estuvo en Palacio cumplimentando a S. M. el Rey el capitán general de Cataluña Sr. Milán del Bosch. El general Milán del Bosch llegó al regío Alcazar a las doce menos cuarto y permaneció en él hasta cerca de la una, hora en que el Soberano marchó, acompañado del marqués de la Torre, a visitar el panorama artístico instalado en el patio de la Academia de Bellas Artes. Los periodistas pudieron hablar durante algunos momentos con el capitán general de Cataluña. Manifestó el general Milán del Bosch, que en su entrevista con el Soberano, se había hablado, como era natural, de la situación por que actualmente atraviesa Barcelona, enterando al Don Alfonso de algunos detalles. Los periodistas le preguntaron qué había de cierto en los rumores circulados sobre ciertas supuestas agitaciones en determinados regimientos de Barcelona. Nada de eso es cierto—contestó el general Milán del Bosch—. Ninguna noticia de ese género he recibido. El único telegrama que recibí de Barcelona se refería exclusivamente al ascenso de un militar de aquella guarnición, y a si le correspondía o no continuar allí prestando sus servicios. Terminó diciendo el general que esta tarde regresaría a Barcelona.

El subsecretario de la Presidencia, al recibir a mediodía a los periodistas manifestaba que el presidente había accedido allí después del despacho con el Rey. Facilitó el Sr. Canals una nota referente a la rebelión de Zaragoza análoga a la facilitada en el Ministerio de la Gobernación. El subsecretario dijo que es completamente falsa la noticia de que el capitán general interino de Barcelona hubiera enviado anoche el telegrama alarmante, que algunos periódicos suponen remitido. También es inexacto—dijo el señor Canals—que a la reunión de generales de anoche en el Ministerio de la Guerra, concurriera el presidente del Consejo. Pero asistieron los ministros de Gobernación y Gracia y Justicia—indicó un reportero. Eso ya no lo rectificó—contestó el señor Canals—porque no lo sé. El Sr. Canals anunció que el general Milán del Bosch volvería esta noche a Barcelona. El presidente recibió la visita del ministro de Fomento.

La animación en el Congreso desde primera hora fue extraordinaria. Las noticias relativas a la insubordinación de Zaragoza fueron objeto de los más vivos y variados comentarios. El presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Gobernación llegaron muy temprano a la Cámara, reuniéndose en el despacho antes de comenzar la sesión. El Sr. Fernández Prada llamó a los periodistas, haciéndoles el relato que publicamos en la sección acerca de los sucesos de Zaragoza. Confirmó que después de la sesión se reuniría el Consejo de ministros.

Comenzó la sesión del Congreso con una declaración del jefe del Gobierno, dando cuenta en los términos ya conocidos del grave suceso de Zaragoza. Añadió a las palabras del relato otras muy enérgicas de condenación y de afirmación de que el Gobierno aplicará la ley rigurosamente en defensa del orden social. Fue aplaudido por buena parte de la Cámara. El Sr. Dato, que usó a continuación de la palabra, con frases elocuentes, muy aplaudidas también, se unió al Gobierno en la condenación y en el recuerdo a las víctimas, y le ofreció su apoyo incondicional en defensa del orden. Manifestaciones semejantes en su esencia, aunque distintas de matiz, se oyeron después de boca de todas las representa-

ciones autorizadas de los partidos de orden de la Cámara. El Sr. Cierva dio nuevamente su nota de energía a favor de la represión dura, pero aprovechó el momento con oportunidad muy discutible para atacar a los partidos liberales y al anterior Gobierno—más a éste que a los otros—, culpándolos de colaborar con su política en la obra subversiva de las extremas izquierdas. Claro es que muy pronto los Sres. Villanueva, Salvatella y Alba, en nombre de sus respectivos grupos, rechazaron en debida forma la caprichosa inculpación, a la vez que, volviéndose a afirmar en sus ideas liberales y en su fe en el régimen y en el orden establecido, reclamaron serenidad ante el momento presente para el cumplimiento de la ley. El Sr. Salvatella recordó a este propósito con gran oportunidad que liberal no quiere decir entregarse a la anarquía ni dejar indefenso el orden. El Sr. Alba, dando más intención política a su discurso, combatió la dictadura, asegurando que ésta se halla en las intenciones de alguien, y seguidamente atacó al Sr. Cierva en su aspecto, según dijo, de monopolizador de la defensa del orden. El Sr. Domingó y los Sres. Besteiro y Castrovido, aunque en tonos menos vivos éstos que aquél, consideraron que la raíz del mal está en los ejemplos de la indisciplina recibidos de otros organismos. Sus intervenciones, especialmente la del primero, provocó numerosos incidentes. El debate ocupó toda la primera parte de la sesión; tuvo algunos momentos de pasión y terminó con un brevísimo resumen del presidente del Consejo, afirmando que el Gobierno se sentirá confortado por la prueba de solidaridad que el Parlamento había dado para la defensa del régimen, ante momentos tan graves como los actuales, y asegurando que aplicará la ley estrictamente, con serenidad y sin pasión. Al tratar de pasar al orden del día se promovió un ruidoso incidente, por querer usar de la palabra el Sr. Barriobero, para pedir explicaciones de algunos calificativos que el Sr. Senante le había dirigido durante su intervención en el debate. No le permitió hablar el presidente, y el señor Barriobero protestó airadamente de ello, acompañándole en la protesta las minorías de la extrema izquierda. En medio del tumulto se comenzó la votación de una enmienda al proyecto de Utilidades. Terminada ésta, se presentó un voto de censura al presidente, firmado por republicanos y socialistas, que apoyó brevemente el señor Nougués. El Sr. Sánchez Guerra bajó a los escalones, y desde ellos usó de la palabra justificando su actitud con la necesidad de cumplir el reglamento. Los republicanos retiraron el voto de censura, y el Sr. Barriobero, acogido a un artículo reglamentario, pidió explicaciones al Sr. Senante. Habló éste brevemente, y como en realidad el asunto carecía de importancia, quedó terminado el incidente. Después siguió discutiéndose el proyecto de Utilidades. La Cámara, que había estado muy concurrida, se desanimó mucho desde este momento.

En la sesión del Senado, y en la parte destinada a ruegos y preguntas, el ministro de Gracia y Justicia, a instancia del marqués de Santa María, dio cuenta de los sucesos ocurridos en Zaragoza, acordando la Cámara que constase en acta su sentimiento por los crímenes sindicalistas cometidos. Al entrar en el orden del día, acordó el Senado habilitar el sábado y lunes próximos para que durante ellos puedan discutirse los proyectos de ley ya presentados, o cualesquiera urgente que pudiera presentarse. Después, el ministro de Fomento, continuó su discurso haciendo el resumen del debate de totalidad sobre tarifas ferroviarias, siguiéndolo la Cámara con gran atención.

La Bolsa, en general, no presenta buen aspecto, toda vez que bastantes series de fondos públicos pierden terreno en sus cotizaciones. El suceso de Zaragoza impresionó desfavorablemente. De los valores industriales continúan teniendo la primacía de las transacciones los Ferrocarriles; los Nortes bajan dos enteros, y los Alicantes tres. La moneda extranjera reacciona en sentido favorable: los francos ganan 60 céntimos; las libras cuatro, y los dólares dos al quedar a 47,60, 19,79 y 5,24. Los marcos, por el contrario, quedan a 10,40 contra 10,65.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES «Sindicato de Publicidad»—Barbieri, 8

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É

INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.

Cura el artrismo,
reumatismo, diátesis úrica

RENOSEPTINA

(Nombre registrado)

Eliminador enérgico
del ácido úrico

Los componentes de la RENOSEPTINA TEMPRANO son la PIPERACINA, BENZOATO DE LITINA, UROTROPINA y HELMITOL.
La Piperacina o Artricitina (Dietilendiamina), es un producto sintético, que se elimina por la orina, y que con el ácido úrico, forma compuestos solubles.
El Benzoato de Litina es de las sales de litio, la más indicada en la diátesis úrica, por la acción sinérgica del radical benzoico (éste se transforma en la economía en ácido hipúrico) y de las sales de litio, que son poderosos disolventes del ácido úrico.
La Urotropina o Hexametilentetramina se forma por condensación del aldehído fórmico y el amoníaco, y como no se descompone en el organismo, dejando en libertad el formol, es un excelente antiséptico de las vías urinarias, y a la vez, diurético y disolvente del ácido úrico.
El Helmitol o Anhidrometilencitrato de Urotropina se forma por condensación del aldehído fórmico con ácido cítrico, combinado con la Urotropina, y es un desinfectante activo de las vías urinarias, más enérgico que la Urotropina, porque el grupo metílico del ácido metilcitrónico, origina el aldehído fórmico libre.
La acción antiséptica de la Renoseptina se debe a la Urotropina y al Helmitol que, al descomponerse después de absorbidos, producen formaldehído, y éste, al eliminarse por el aparato urinario, impide el desarrollo de los microorganismos, y sus efectos antiartríticos son debidos a la Piperacina y al Benzoato de Litina que, además de agentes disolventes y eliminadores del ácido úrico, impiden que éste se forme nuevamente.

DEPOSITOS AL POR MAYOR: En Madrid, D. Francisco Casas, Martín y Durán, G. Ferrer y Pérez Martín. En Santiago, Coruña y Villagarcía, D. Ricardo Bermejo. En Vigo, Sres. Sucesores de Eudoro, Pardo Labarta. En Orense, D. Luis Fábregas. En Valladolid, Sres. E. Paredes y Compañía. En Salamanca, Don J. Villalobos. Y en todas las farmacias de España.

Depósito general: Farmacia de S. Temprano.-Goya, 14.-Teléfono S. 19.-Madrid

Precio: Seis pesetas frasco.—Por correo, 85 céntimos más, importe del certificado.



Máquina de escribir
Campeón desde hace
15 años consecutivos
Underwood

GUILLERMO TRUNIGER & C. - BARCELONA (CASA SUIZA)
Sucursal en Madrid: Alcalá, 39

Manuel García Cárabe

Comisiones y consignaciones

Rua do Alecrim, 69, 2.º

LISBOA

VISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es

Plaza de Santa Cruz, 1
PLATERIA

DIARIO UNIVERSAL

1.º Periódico liberal y de información
TELÉFONO 924 - APARTADO DE CORREOS 422

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid: un mes, 2 pesetas; año, 24.—
En provincias: trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 24.—Gibraltar y Portugal, trimestre, 9 pesetas; semestre, 18; año, 36.—
Demás países del extranjero: trimestre, 11 pesetas; semestre, 22; año, 44.—

Los pagos, anticipados

PRECIOS DE ANUNCIOS

(POR LINEA)

En 4.ª plana (del cuerpo 7)..... 0,50 pts.
Reclamos (3.ª plana)..... 1,50 »
Artículos industriales (cuerpo 8)..... 3,00 »
Noticias (2.ª o 3.ª plana)..... 3,00 »
Idem en 1.ª plana..... 5,00 »
ESQUELAS.—Grandes descuentos, según el número de líneas o inserciones.—
Comunicados y sueltos..... a precios convencionales
VENTA.—Una mano (25 números), 1,50 pesetas; número suelto, 10 céntimos; idem atrasado, 20 céntimos.—

Redacción y Administración

FLORIDABLANCA, 1

PROCEDIMIENTO PARA UTILIZAR EL AZOE DE LAS VINAZAS DE DESTILERIA
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 39.671
SOCIÉTÉ ANONYME DE RECUPERATION DE PRODUITS CHIMIQUES PROCÉDÉ EFFRONT

Se reciben órdenes en:
Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

Patentes de invención
Marcas de fábrica

Títulos de establecimientos

Gestión rápida y económica

Manuel de Arjona

Agente oficial de Propiedad Industrial

Atocha, 122

(Frente al Ministerio de Fomento)

PRODUCTO INDUSTRIAL CONSISTENTE EN UN FILAMENTO EN FORMA DE ESPIRAL PARA LAMPARAS ELECTRICAS

PATENTE DE INVENCIÓN núm. 54.272

THE WESTINGHOUSE METAL FILAMENT LAMP COMPANY LIMITED

Se reciben órdenes en:
Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

Al todo de ocasión

Compro alhajas, oro, plata, platino, antigüedades y papeletas del Monte de Piedad

Encarnal, 45.—Teléfono 33-43

ANTIASMÁTICO PODEROSO

REMEDIO EFICAZ CONTRA LOS CRISIS BRONQUIALES

Jarabe Medicina de Quebracho

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid: El Siglo Médico, la Revista de Medicina y Cirugía Prácticas, El Genio Médico, El Diario Médico Farmacéutico, El Jurado Médico Farmacéutico, la Revista de Ciencias Médicas, de Barcelona, y la Revista Médico Farmacéutica, de Aragón, recomiendan, en largos y encomiásticos artículos, el Jarabe Medicina de Quebracho como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el Asma, la Disnea y los Catarrros crónicos, haciendo cesar la fatiga y produciendo una suave expectoración.

PRECIO: 5 pesetas frasco.

Esta preparación de Quebracho es la primera dada a conocer en España y la única recomendada por la Prensa Médica.
DEPOSITO CENTRAL: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y al por menor en las principales farmacias de España y América.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya
— BILBAO —

Fábricas en Baracaldo y Sestao

Lingotes al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carriles vignoles, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Carriles Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.

Viguerías para toda clase de construcciones.
Chapas gruesas y finas.
Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubas y baños galvanizados.
Láminas para fábricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-BILBAO

PROCEDIMIENTO PARA CORTAR PLANCHAS, TUBOS Y OBJETOS METALICOS

PATENTE DE INVENCIÓN núm. 36.967 Y CERTIFICADO DE ADICION núm. 37.700, 40.579, 40.780, 42.005, 42.006, 42.007, 43.768 Y 44.574

SOCIÉTÉ ANONYME L'OXHYDRIQUE FRANCAISE

Se reciben órdenes en:
Sociedad Española Oxígeno, 191, Apartado de Correos, Bilbao.

BOTELLAS QUE NO PUEDEN VOLVERSE A LLENAR

PATENTE DE INVENCIÓN núm. 56.393

MR. WILLIAM JAKOB BEISEL

Se reciben órdenes en:
Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

Tricofero Prado

Verdadero medicamento para curar las enfermedades del cuero cabelludo, que ocasionan la caída y calva del pelo. Nada tan eficaz para conservar y evitar la caída del cabello. No hay tónico, quina, ni similar que le iguale. Sencillamente el Tricofero.

Se todas las buenas Farmacias, Droguerías y Perfumerías

SISTEMAS CALEFACTOROS DE VAPOR

PATENTE DE INVENCIÓN núm. 42.450

COMPAGNIE INTERNATIONALE POUR LE CHAUFFAGE DES CHEMINS DE FER SYSTEME HEINZ LIMITED

Se reciben órdenes en:
Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

Ybarra y Compañía
(S. en C.)—Sevilla

(LINEA REGULAR DE VAPORES)

SERVICIOS ESTABLECIDOS POR ESTA COMPAÑIA

EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios: Todos los jueves

Bilbao para Barcelona con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia

Todos los domingos

Salidas semanales de Pañames para Valencia con escalas intermedias

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días

Para más informes Oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario

PROCEDIMIENTO DE ENRIQUECIMIENTO EN OXIGENO DEL AIRE DESTINADO A LA INSULACION DE LOS HORNOS HOGARES Y EMAS QUEMADORES METALICOS

PATENTE DE INVENCIÓN núm. 49.293

SOCIÉTÉ L'AIR LIQUIDE Y D'OGREE MARIHAYE

Se reciben órdenes en:
Sociedad Española Oxígeno, 191, Apartado de Correos, Bilbao.

BANCO DE CARTAGENA

Capital (Completamente desembolsado) 10.000.000 ptas

Fondo de reserva 1.600.000 id.

GRAN CENTRAL EN MADRID:

Nicolás María Rivero, 11

SUCURSALES EN

Cartagena Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lorca, Alcoy, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Carayaca, Melilla, Elche, Tortosa y Yecla.

CUENTAS CORRIENTES.—Abona intereses al 1 por 100 anual.

CAJA DE AHORROS.—Abona intereses a razón del 2 por 100 anual.

CHEQUES, GIROS TELEGRAFICOS Y CARTAS DE CREDITO.—Los facilita sobre todas las plazas de España y extranjero.

BOLSA.—Se encarga de cumplimentar toda clase de órdenes.

Folleto del DIARIO (68)

Los vagabundos nocturnos

POR

Paul Feval

—Las dos hermanas levantaron los ojos al cielo murmurando.

—¡Nos quema la sangre!

El aya de Honorina levantó sus anteojos esperando sin duda una disputa de familia. En el campo cualquier cosa distrae.

—¿Qué tengo?—exclamó el barón Miguel entregándose a su cólera pueril: ya sabéis, Antonio, que me gusta observar regularmente en las comidas y volvéis media hora después de aquella en que debíamos estar sentados a la mesa; no tenéis consideración con mis cabellos blancos.

—He manifestado ya el motivo de mi tardanza, hermano mío.

—¡Habéis amargado mis últimos días! ¡Ved mis hijas sin dote, y mi mujer sin tener con qué atender a sus postreras necesidades!

—¡Monsieur Legagneur!—murmuro la dama.

—No, Leocadia, no tratéis de contenerme. Mi dolor, largo tiempo reprimido, se desborda. Ya sé yo por qué M. de Biamont no me deja ganar ni una partida miserable de damas. ¡Todos sois contra mí!

En este instante un criado abrió la puerta y dijo en alta voz:

—La cena está en la mesa.

El barón se levantó más despacio de lo que parecía natural.

Un instante después estaba sentado a la mesa, riñendo a los criados, detestando de los platos, calumniando la temperatura, pero comiendo como un energúmeno.

—Una palabra si lo permitís, tío—dijo Francisco al pasar junto a Antonio Legagneur.

Estaban se había acercado también. Antonio les dio las manos.

—He recibido noticias de vuestro padre—dijo—, y mi hermano Juan rehusa abrirnos su caja.

¡Legagneur al fin!—dijeron riendo Esteban y Francisco.

El segundo continuó:

—Sebastián Lethil debe haber vuestro de Sedán.

—Me parece haberle distinguido a la puerta de la cocina—replicó Antonio—. ¡A la mesa, sobrinos!

Ambos se pusieron delante de él, cerrándole el paso.

—¿Habéis distinguido a Sebastián?

—¿Y no le habéis interrogado?

—¡Nos engañáis!—dijeron los dos sobrinos.

Antonio sabía defenderse, y al llevar el negocio a un mal terreno, no se sabe si los sobrinos le hubieran vencido a él o él hubiera vencido a los sobrinos.

En lugar de pasar a vías de hecho acudió a la diplomacia y dijo:

—¡En efecto, vuestro padre es un Legagneur, y vosotros dignos hijos de vuestro padre! ¡Oh, llegará el día en que ajustemos cuentas, y si entonces no habéis andado derechos, sobrinos míos, por el diablo que os paso como a perros rabiosos!

—Con tal de que se nos deje andar—replicó Francisco con arrogancia.

Antonio le cogió por el cuello; estaba livido.

—¡Djad a mi hermano!—exclamó Esteban con tono amenazador.

Antonio le sujetó con la otra mano, y

acercándolos violentamente murmuró en voz baja, pero enérgica:

—Yo también soy Legagneur, ¡pero tío Legagneur que vale por todos! Escuchadme: he visto a Sebastián, le he interrogado; se nos llama asesinos en Sedán.

—Ya sabíamos que Larchet había cantado de plano—murmuró Francisco.

—¿Y me lo habéis ocultado?

—Por no daros un disgusto, tío.

—Yo, en cambio, no os ocultaré nada. No es de ese asesinato del que se habla. El sargento Héctor ha referido la historia del vado de Saint-Ide. Se busca por todas partes a los sobrinos Legagneur para preguntarle lo que han hecho del soldado Dionisio Monnier, que ha desaparecido desde la víspera del primer domingo de cuaresma.

—Pero, tío, ¿habéis sido vos quien?—murmuró desconcertado Esteban.

—¡Hay paz, sobrinos! En el país en que vivimos el escudo real lleva por divisa esta conocida máxima: «La unión constituye la fuerza», y nosotros mismos hubiéramos sido más fuertes si hubiéramos permanecido más unidos; pero somos Legagneur, y cada uno por sí es enemigo de los demás.

—¿Es decir que estáis contra nosotros, tío?

—No tal, tanto, que por última vez voy a tratar de acercaros a mí. Miradme así, frente a frente. ¿Sois capaces de guardar lealmente una palabra siquiera una vez en vuestra vida?

—Sí, respondieron a la par, los dos hermanos.

—Sí, si hay ventaja, añadió Francisco.

—Tú eres el más famoso de los dos, exclamó Antonio; toca esos cinco, y oíd de qué se trata.

Tengo diez hombres esta noche en la taberna del L'oca belga, y no puedo acudir porque tengo otra ocupación. El sargento Héctor está aquí. Los esposos Guern no deben estar lejos... ¿debo deciros el resto?

—¡Comprendido! exclamó Francisco.

—¿Estaréis en la taberna a las dos en punto?

—Antes si es preciso.

—¿Prevenidos para todo?

—Quien tiene hechas sus pruebas nada necesita decir, repuso Esteban con siniestra sonrisa.

—Ahora, a otra cosa—dijo Antonio Legagneur—, leed esto, no es largo.

Y les tendió la abierta la carta que acababa de recibir.

Ayuntamiento de Madrid